

Sujeto, subjetividad y subjetivismo

Rómulo Lander¹

Resumen

El autor plantea en primer lugar, que el concepto de sujeto en psicoanálisis refiere específicamente al sujeto del inconsciente. El hombre por un lado es un *ser de conciencia* que se reconoce a sí mismo en el lugar del Yo. Por otro lado es un *ser* que habita el *sujeto del inconsciente*. En segundo término, el concepto de subjetividad refiere a una función particular del Yo, en el cual la subjetividad aparece como una capacidad del Yo, que se hace presente en la percepción del mundo exterior. Y en tercer lugar, el subjetivismo afirma que el origen de todo conocimiento se encuentra en los efectos de las experiencias individuales de cada quien, resultando que la validez de las ideas es relativa ya que pueden variar según sea el concepto de verdad que habita en cada individuo.

Sobre el concepto de sujeto en Psicoanálisis

El concepto de *sujeto* es complejo y es múltiple. Así pues existe el sujeto de la conciencia, el sujeto del inconsciente, el sujeto de las ciencias, el sujeto de la poesía, el sujeto de la geometría, de la música, de la política y así muchos otros. El concepto de sujeto en psicoanálisis refiere específicamente al *sujeto del inconsciente*.

Sigmund Freud propone en 1895 las tres instancias psíquicas en su

¹ Miembro Titular con función didáctica de la Sociedad Psicoanalítica de Caracas, de la Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL) y de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA).

llamada *primera tópica* en donde la dimensión del *inconsciente* es tan grande que es considerada de magnitud oceánica. Freud propone y establece que lo más importante del *ser* está en el inconsciente. Por eso dice: **existo, donde no pienso.**

Así sabemos que allí, en el *inconsciente*, es donde está el asiento del *Ser* (*Self*) y es donde habita el *deseo* y la *pulsión*. El término *pulsión* refiere a la *energía* que nos impulsa a vivir. El término *deseo* refiere a la búsqueda automática e inconsciente de *objeto* para satisfacer la pulsión. En su segunda tópica de 1923, Freud actualiza el concepto de aparato mental y propone que este está constituido por el *Ello*, *Yo* y *Superyó*, en donde el *Yo* es el asiento del **sujeto de la consciencia** y donde se establece la relación con la realidad externa. El *Ello* se ubica en el inconsciente y es el asiento del **sujeto del inconsciente**. La propuesta inédita de la *existencia del inconsciente* va a ser el fundamento sobre el cual Sigmund Freud funda el Psicoanálisis y construye la teoría Psicoanalítica (Freud, 1923).

La presencia del inconsciente se hace reconocible al observar sus efectos en la vida psíquica. Esos efectos son llamados las *construcciones del inconsciente*. Estas construcciones son los sueños, la vida onírica, los síntomas psíquicos y algunos síntomas somáticos, las alucinaciones, los delirios, la creación de chistes, los errores de la vida cotidiana, el tipo de postura corporal construido a lo largo de la vida, las diversas enfermedades psicosomáticas, los lapsus, la creación de obras de arte incluyendo sus diversas formas de expresión, los olvidos y así otras manifestaciones que son producto de la actividad del inconsciente (Lacan, 1959).

Al estudiar en nosotros mismos estas construcciones del inconsciente descubrimos algo que habita en nuestra mente más allá del *Yo*. Descubrimos ese algo que está más allá de la consciencia. Se trata de un algo que está en el *sujeto del inconsciente*. Poseer ese descubrimiento, me refiero al hacer consciente esos aspectos del inconsciente, amplía las capacidades y las fortalezas de la mente. Es decir, se amplía y se fortalece el *sujeto de la consciencia* (Lacan, 1964).

Algo más sobre el *sujeto del inconsciente*

Según el Psicoanálisis el hombre es un ser dividido estructuralmente en tres instancias psíquicas que lo alienan de sí mismo, para siempre. Por un lado es un *ser de consciencia* que se reconoce a sí mismo en el lugar del *Yo*. Por el otro lado, es un *ser que habita en el sujeto del inconsciente*.

Este *sujeto del inconsciente* no es sustancia encarnada, no es el individuo. El sujeto del inconsciente es *efecto de palabra*. Sabemos que la mente (la psique) se forma por el efecto de las introyecciones y proyecciones tempranas, que pasan a formar el objeto interno. Recordemos que las proyecciones ocurren en los propios objetos internos. Primero aparecen las identificaciones de imágenes, sensaciones y afectos. Luego, aparecen las identificaciones que se originan en la palabra. Así el concepto de *sujeto del inconsciente* remite a los efectos de la palabra. Podemos decir a los efectos del lenguaje.

Pero, al mismo tiempo el sujeto es la causa de la palabra. Este concepto parece paradójico, pero no lo es, ya que es topológico por la siguiente razón: la palabra construye por identificaciones al sujeto del inconsciente y esa misma palabra es la que hace desaparecer al sujeto, a medida que habla. El *sujeto de la consciencia* aparece en el **enunciado** en lo que el *Yo* dice. El *sujeto del inconsciente* aparece en la **enunciación**. Es decir, en lo que se evoca dicho por el *Yo*. Esa enunciación no está en ningún lado, es un concepto abstracto, es inasible, es de viento (Lander, 2006).

El *Yo* sostiene al *sujeto de la consciencia*, el cual participa de una sensación de cuerpo unificado, consecuencia de la relación especular con el otro materno. Esta relación especular, sostiene la ilusión de completud. El creerse completo, el sujeto va a encontrar obstáculo al reconocimiento de su deseo. Porque el deseo surge precisamente de la incompletud, es decir de **la falta en ser**. El *sujeto de la consciencia* no puede evitar separarse (perder) el objeto original pecho. Esa pérdida del objeto va a producir el deseo. Porque el deseo surge como efecto de la pérdida de objeto. El pecho perdido se convierte en el **objeto causa del deseo**. Así el sujeto para siempre va a padecer del deseo.

El *sujeto del inconsciente* es un sujeto de viento (efímero). Se sostiene momentáneamente en la ausencia de ese objeto perdido y cuando ese objeto perdido hace irrupción sorpresiva desde lo Real produce un efecto siniestro de [*unheimlich*] y aparece la angustia. Así el *sujeto del inconsciente* no puede evitar padecer de la angustia. El *sujeto del inconsciente* no cesa de hacerse presente en la vida psíquica a través de sus múltiples construcciones.

Sobre la subjetividad

El concepto de subjetividad en Psicoanálisis refiere a una característica particular del **aparato mental** en la cual la subjetividad aparece

como una **función del Yo** en su relación con la percepción de la realidad. Aquí aparecen dos problemas, el primer problema está en la definición para el Psicoanálisis de lo que es la realidad. El segundo es el concepto de **percepción** que usamos en Psicoanálisis. Paso a responder, primero: La realidad refiere a todo aquello que es percibido por el *Yo*, proveniente del mundo externo o del mundo interno. Segundo: La percepción tiene dos pasos, el primer paso refiere a la percepción de los objetos que ocurre utilizando cualquier órgano de los sentidos. Este es un fenómeno neural. El impulso nervioso va a los diversos centros cerebrales para su integración con la memoria de otras experiencias anteriores. El segundo paso ocurre al ser integrado con las experiencias anteriores, se van a producir nuevas ideas y emociones. Todo esto va a ocurrir en el **aparato mental** produciendo al final lo que en Psicoanálisis llamamos **la construcción del objeto psíquico**.

Antes de ser percibido, este objeto externo no existe para el sujeto, porque no ha sido percibido. En ese momento, previo a la percepción, esos objetos constituyen el mundo de *<Lo Real>*. Por lo tanto *lo Real* es todo aquello que existe, pero que no ha sido percibido por el *Yo*. Lacan decía: “...*Lo Real* es lo que no ha sido atravesado por el significante”. Cuando lo Real es percibido deja de llamarse así y pasa a llamarse **la realidad**. Así, la única realidad que existe es: **la realidad subjetiva**. Como consecuencia de este proceso perceptivo los objetos percibidos pasan a constituir **la realidad** de cada quien.

El proceso de percibir *lo Real* y construir *la realidad* de cada quien, es un asunto individual, exclusivo, sobretodo subjetivo de cada quien. A este proceso se le llama *subjetividad del Yo* y tiene una consecuencia muy importante. Me refiero a lo siguiente:

Los acontecimientos y las experiencias son registrados por cada sujeto en forma individual y subjetiva. Nadie se puede escapar de esto. Por eso un psicoanalista piensa, al oír que se espera de alguien, por ejemplo de un periodista, que narre lo acontecido **en forma objetiva** que es esperar un imposible. Allí hay una confusión. Se confunde subjetividad con honestidad. Se puede pedir a ese periodista que sea honesto, que no mienta adrede y con propósitos oscuros. Su narrativa, sea esta una narrativa sincera o falsa, será siempre subjetiva. Porque nadie puede escapar a la subjetividad que nos impone nuestro aparato mental. Pero usando su voluntad, puede o no, ser honesto con lo que vio a través de su inescapable subjetividad.

Sobre el subjetivismo

El subjetivismo es una proposición filosófica que surge con los sofistas griegos, quinientos años antes de Cristo. El subjetivismo afirma que **el origen de todo conocimiento se encuentra en las experiencias individuales de cada quien**. Esto implica que la verdad o la falsedad, van a depender de cada individuo. Así la verdad universal no existe. Resultando que la validez de las ideas (la verdad) es relativa, ya que puede variar, según sea la verdad que surge de otros individuos.

La consecuencia es que no existe una **verdad absoluta**. La verdad será entonces **relativa e individual**, tal como decía Federico Nietzsche en 1880. Su opuesto **la mentira** es un hecho de voluntad, algo hecho adrede. En el camino existe la posibilidad del **error**, que no es hecho intencionalmente.

El subjetivismo incluye los diversos sistemas de valores. Los valores morales, sociales que reposan en los **manuales de buena conducta** son aquellos valores aplicables a ciertos grupos sociales que existen en las diversas culturas. Recibe el nombre de **valores morales**. Estos valores morales son colectivos, transmitidos por la familia y sostenidos por la sociedad.

Los **valores éticos** refieren a los valores individuales que cada quien construye en su infancia. La ética es algo del orden individual producto del *sujeto del inconsciente* en su aspecto de Superyó y capaz de producir sentimientos inconscientes de culpabilidad. La ética también se puede comparar en grupos especializados que practican el mismo oficio. Así aparecen la ética médica, la ética del comercio, la ética delincuente (mafiosa) de respetar la Omerta (juramento de silencio), la ética bancaria, la ética psicoanalítica, etc. Esta ética refiere a los valores particulares de cada grupo social organizado, sostenidos por el *sujeto de la consciencia* en la parte consciente del Superyó, capaz de producir sentimientos de vergüenza.

Referencias bibliográficas

- FREUD, S. (1923). El Yo y el Ello. *Obras Completas, Vol. XXII*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1967.
- LACAN, J. (1964). *Los cuatro conceptos fundamentales. Seminario 11*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1989.
- _____. (1959). Subversión del sujeto y lógica del deseo. En *Escritos 2*. México: Siglo XXI Editores, 1974.

LANDER, R. (2006). Lógica del sujeto. En *Experiencia subjetiva y lógica del otro*. Caracas: Editorial Psicoanalítica. www.romulolander.org/.

_____. (2017). *Filosofía y física teórica para psicoanalistas*. Cap. 18 [Nietzsche]. Recuperado en agosto, 2017 de www.romulolander.org/